

ALGUNAS COMPOSICIONES
POETICAS QUE MERECEAN
SER GUARDADAS

EL JUEGO.

Amplia sala, linda orgía,
vinos, pastas y placeres,
muy descocadas mujeres
y pronto a romper el día;
un sabio reloj moderno,
mientras ríen, mientras saltan
marca las horas que faltan
para llegar al infierno....

ANONIMO.

EPIGRAMA

En las cruces, los romanos
a los ladrones ponían;
harían mal o acertarían
los viejos republicanos;
pero aquí los mexicanos
han encontrado razones
para no pensar así
por eso ponen aquí
las cruces a los ladrones.

EPIGRAMA.

En tiempo de las bárbaras naciones,
colgaban de las cruces, los ladrones;
pero hoy, en el Siglo de las luces,
del pecho del ladrón, cuelgan las cruces.

EPIGRAMA.

¡ Tan bonita y naranjera !

¿ Véndese ella o véndes ellas ?

FELICITACION.

Todos, amigo estimado,
te dan hoy a boca llena
la cumplida enhorabuena
por haberte hecho Abogado.

Sé que voy a disgustarte
y a amargar tu dicha voy,
mas yo el pésame te doy
en vez de felicitarte.

Por qué? - Lo diré en seguida:
yo pienso de esta manera;
al dar fin a la carrera
se acaba la buena vida.

Que aunque comprenda formal
cuál ha de ser su deber,
el estudiante es un ser
feliz a carta cabal.

Joven, alegre, campante,
sueña amores y alegrías!
Quién no recuerda los días
de su vida de estudiante?

Vida llena de ilusiones
entregado sin cesar
al teatro y al billar
a novias y diversiones!

Se pasa el curso flojeando
se aprieta el último mes;
lo aprueban en dos o tres
asignaturas y andando.

Dinero? Qué ha de faltar!
si la situación es grave
cualquier estudiante sabe
de dónde lo ha de sacar.

Y en situación angustiosa,
aunque se espere una homilía,
se lo escribe a la familia
inventando cualquier cosa.

Que hay que comprar tres autores
para obtener buenas notas
y algunos pares de botas
y dos trajes interiores.

La familia, claro está!
nunca se cierra la banda
Y si el papá no lo manda,
se lo manda la mamá.

Y si urge mucho el dinero
al desdichado estudiante
pega un sablazo al primero
que se le pone delante.

Y se va nuestro estudiante
armado así caballero
a derrochar el dinero
que consiguiera anhelante.

Mas el día, funesto día,
 en que acaba la carrera
se nubla, por vez primera
 el cielo de su alegría.

Allí comienza a sufrir
 allí empieza a trabajar!
entonces hay que pensar
 muy serio en el porvenir.

Pues si sus padres queridos
 por él se han sacrificado
él pagará, si es honrado,
 los favores recibidos.

Por esta amarga verdad,
 no te doy mi enhorabuena
temiendo trocar en pena
 tu inmensa felicidad.

Mas ¡qué diablo! ¡Esta es la vida!
 ¡Animo y a trabajar!
a ser algo, y a alcanzar
 la posición merecida.

Y mis deseos más ardientes
 son que en premio a tus afanes
tengas pleitos y los ganes
 y que te paguen los clientes!

IGNOTUS.

BUENOS DESEOS.

Para don Ernesto Hidalgo
en el día de su Santo.

Que no le asome tan temprano el paxtle
de los años, ni tenga un cocoliztle;
ni le caiga en sus milpas el chahuixtle,
ni se le suba a la cabeza el xaxtle.

Que no tenga de piojos un chinaxtle,
ni entre en su gallinero un cacomiztle,
ni le tiznen su nombre con el cuixtle,
ni se le vuelva el meollo un tenamaxtle.

Que tenga usted de pesos chiquihuites,
que coma siempre a gusto sus quelites,
y que siga empinando el papalote

Sin importarle tanto pinacate.
¡Y que nunca se mire en un petate
cantándole a la puerta el tecolote!

Lucas Ribera.

México, noviembre 7 de 1920.

NOTAS EXPLICATIVAS

(La "equis" debe pronunciarse como "ch" francesa)

- 1.- PAXTLE.- La yerba cana que cuelga como parásita de los grandes árboles, especialmente de los ahuehuetes, y que en México se llama impropriamente heno.
- 2.- COCOLIZTLE.- Cualquier enfermedad humana.
- 3.- CHAHUIZTLE.- Añublo, o tizón de los sembrados, especialmente del maíz que se supone de bido a excesiva humedad.
- 4.- XAXTLE.- Los asientos del pulque, que se supone producen una "cruda" muy fuerte, por extensión, el pulque mismo.
- 5.- CHINAXTLE.- Semillero, especialmente de parásitos anopluros.
- 6.- CACOMIZTLE.- Especie de comadreja, carnívora que por las noches hace grandes estragos en los corrales de aves domésticas.
- 7.- CUIXTLE.- El hollín que se junta en los comales, ollas y cazuelas.
- 8.- TENAMAXTLE.- Cada una de las tres piedras -- que componen el tlecuile o fogón, y sobre las cuales se coloca el comal, o la olla de nixcómil.
- 9.- CHIQUIHUIITE.- Cesto grande, hondo y fuerte -- que sirve para llevar fruta, ropa, etc. y en el cual se recogen las cosechas.
- 10.- QUELITE.- Toda yerba comestible, como las -- verdolagas, espinacas, acelgas, etc.
- 11.- PAPALOTE.- La cometa que impropriamente llaman papelote. Por antonomasia podría aplicarse el nombrecito a "LA Vanguardia" que, de ningún modo debe calificarse de "papelote".
- 12.- PINACATE.- Insecto áptero, de color negro, -- que se cría en la humedad. En lenguaje figurado y familiar, un individuo villano y despreciable.

- 13.- PETATE.- Estera de tule o juncia. Estar o-verse o quedarse en un petate, quiere decir estar o verse o haber venido a muy pobre.
- 14.- TECOLOTE.- Lechuza. En Méjico, es bien conocido el siguiente proverbio: "Cuando el -tecolote canta, el indio muere". Esto no será siempre, pero sucede.

EL SONETO.

Un soneto me manda hacer Violante;
y en mi vida me he visto en tal aprieto;
catorce versos dicen que es soneto,
burla burlando van ya tres delante

Yo pensé que no hallara consonante
y estoy a la mitad de otro cuartero;
mas si me veo en el primer terceto
no hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando
y parece que entré con pie derecho,
pues fin con este verso le voy dando.
Estoy en el segundo y aún sospecho
que voy los trece versos acabando;
Contad si son catorce, y está hecho.

LOPE DE VEGA.

SONETO AZTECA.

Ya la helada vejez del cano paxtle
anuncia la llegada del chahuixtle;
ha consumido el reino del cocolixtle,
cual la gallina el verde calacaxtle.

Ya no siento el maguey el duro ocaxtle,
ni el indo saca ya las hebras del ixtle;
no hay quien contenga al fiero cacomixtle
ni quien pulse el sonoro teponaxtle.

Ya no cuece la india el totopoxtle,
de aquella blanca y delicada textle;
en las aras del gran Huitzilopoxtle.

Ya no se sacrifica el ahayotextle,
y por comer mi musa un xoconoxtle
fue a dar a San Javier en un petextle.

Autor ignorado.

UN VIAJE POR MICHOACAN.

La tarde en que salimos de Carácuaro
alcanzamos llegar bien a Camécuaro;
salido el sol, llegamos a Yurécuaro
y en la noche dormimos en Zitácuaro.

Dos meses estuvimos en Parácuaro;
dos semanas también en Zinapécuaro;
después nos apresaron en Jerécuaro,
por exhorto del Juez de Panindícuaro.

Nos fugamos al fin y ya en Purépero,
tomamos el camino a Tangancícuaro;
allí nos disgustamos con un lépero,
que entregamos al Juez de Ziricícuaro;
mas siendo nuestro viaje algo estratêgico,
decidimos venirnos para México.

Agustín Correa.

NO SE DECIRTE MAS.

Gloria tiene que haber mientras aspiras
al bien eterno que alcanzar esperas;
en el mundo habrá amor mientras tú quieras
y en el cielo habrá luz mientras tú mires.

Las frescas auras, mientras tú respires
besarán a las flores, placenteras,
y habrá virtud hasta que tú te mueras,
y habrá belleza mientras tú no expires.

Que por tí, que eres causa del anhelo
que siente por la gloria el alma mía,
tendrán mi pecho amor, paz y consuelo;

la noche estrellas; claridad del día,
y si no hubiere, por desgracia, un cielo,
cuando murieses tú, se formaría.

Autor ignorado.

JOSÉ SALVADOR

Hijo del Sr

Ignacio Reynoso y de la Cñia. Luisa Hija de Reynoso

Nació el día 14 de Enero de 1882

Fue bautizado el 23 del mismo mes el Sr. Presb.

Antonio Pompa

SUS PADRINOS.

Luis Reynoso Hijo,

MARIA HIJAR

María H. V. de Obregón
participa á Ucd. el matrimonio de su hija
María Teresa
con el Señor *Leirucide*

Salvador J. Reynoso

Luisa H. V. de Reynoso
participa á Ucd. el matrimonio de su hijo
Salvador
con la Señorita

María Teresa Obregón

y tienen el gusto de invitar á V. á la ceremonia religiosa que se verificará, Dios mediante, el día cinco del mes en curso á las 9 a. m., en el Templo de Belem, de esta Capital.

Guanajuato, agosto de 1905.

Para conmemorar el 25° aniversario del matrimonio
de nuestros padres el Lic. Salvador J. Reynosa
y la Sra. María Teresa Obregón de Reynosa,
tenemos el gusto de invitar a usted a tomar una taza de
té en esta en casa (Sa. Feal. Cano 98,) el día 6 del pre-
sente mes de Agosto, a las 7 p. m.

Tacubaya, 4° de Agosto de 1930.

Luz María, Salvador, J. Alfredo, María Teresa,
Guadalupe, Ignacio, Agustín, José Luis, Rosa María,
María Daniel, Antonio y María Luisa Reynosa y
Obregón.

SALVADOR I. REYNOSO

Notas de MARIANO ALCOCER.
doctor en derecho y profesor de economía.

HA POCOS DIAS MURIO...

un hombre de intachable conducta, que supo aunar pensamiento y acción; que actuó según pensaba y que pensaba como clásico cristiano viejo. Se llamó Salvador I. Reynoso. Era amigo de verdad. Cuando tendía la mano, hacíalo sinceramente, limpiamente. Le conocí hace treinta y cinco años, en el Palacio de Justicia. Yo era pasante. Él, un abogado muy culto, recién llegado de su ciudad natal, esa prodigiosa ciudad de Guanajuato, que siempre amó con todo su corazón. Hicimos grandes mixas. Más adelante y ya abogado, trabajé en su despacho. Le debí atenciones y consideraciones innumerables. Hombre de una pieza, tenía el culto de la justicia y para que ésta brillara, peleó valiente e incansablemente. Dotado de rápida percepción, poseía un verdadero ojo clínico para precisar la situación jurídica con que se enfrentaba.



Dr. MARIANO ALCOCER

FUE, DESDE MUY JOVEN...

hombre dado a la enseñanza. Conocía a fondo el latín y el derecho romano, y su especialización en éste era para él fuente preciosa para su dominio de las otras ramas del derecho. Tenía enorme capacidad pedagógica y desempeñó en México, así en la Escuela Libre de Derecho cuanto en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, la cátedra de derecho romano, más la de latín en la primera de estas escuelas. No era el romanista aferrado a las viejas interpretaciones. Por lo contrario, era el jurista moderno que también con moderno sentido exponía su materia. Latinista eximio, saboreaba los textos originales de los más altos escritores del siglo de Oro de Roma, y sabía traerlos al español elegantemente, con gran facilidad. Le conocí en puestos de mando, que exigían precisión y firmeza prudentes, y prudente fue siempre en ellos. Pero su prudencia no era robardía o pretexto para abstenerse de cumplir con el deber. Por lo contrario, tenía esa forma de prudencia que es valor sereno y limpio, sin teatralidad, sino como era todo en él: modesto.

EN SUS AÑOS MOZOS...

cuando México comenzó a agitarse en un anhelo cívico. Salvador I. Reynoso, en su ciudad, supo ser, en bella actitud romántica, de los primeros que fueron al maderismo. Después, quizás decepcionado, se alejó de la política, pero conservó siempre en su espíritu un fuerte sentido de civismo, que varias ocasiones le hizo correr peligros. La Escuela Libre de Derecho tiene una gran deuda para con él. Dedicó muchas horas de su vida, con todo desprendimiento y entusiasmo invariable. Primero, como profesor; luego, como profesor y rector. Fue orientador jurídico de muchas mentes. Realizaba esa labor hondamente cívica de formar espíritus, señalándoles una ruta limpia y clara. Y lo hacía quietamente, calladamente, sin permitir que su obra se envolviese en la gloria fugaz de la vanidad.

PERO HAY EN EL...

otros aspectos que valen más que todo eso: el creyente, el hijo, el esposo, el padre de familia, el amigo. Era un católico de una pieza. Cultivó su fe, que tenía la firmeza de la fe del carbonero y el brillo que le da quien, entendiéndolo que es la fe, la ilustra tesoneramente y la practica. Nunca la oculta. Como hijo, definió su actitud en estas pocas palabras: lo supo ser de veras. Casado con una mujer que lo comprendió admirablemente y que con él compartió de modo real largos años de matrimonio, formó una familia que responde a los padres. De los hijos, uno es jesuita. Otros, abogados; uno, contador público; otro, cirujano dentista. Ellas, las hijas, aprendieron la lección de la madre, que sobrevive a Salvador. Este fue el amigo invariable, real, franco, que sabía dar un consejo y que tenía el privilegio de hacerse querer de veras.

EL LICENCIADO REYNOSO...

desempeñó también la presidencia del Ilustre y Nacional Colegio de Abogados. Fue miembro de la Academia de Legislación y Jurisprudencia y de la Barra. Pero para mí, era algo más, porque era amigo, porque me tendió la mano cuando resolví lanzarme por mi cuenta a la lucha profesional; porque muchas veces me animó y aconsejó. Porque entendió mis problemas. Porque me llamó AMIGO una vez, y lo fue para siempre. Me enseñó muchas, muchas cosas, que su experiencia le había enseñado. Pido a Dios, para los suyos, la resurgencia cristiana. Para él, el descanso eterno. Salvador I. Reynoso fue un hombre que amó con toda el alma a México; que creía en el derecho y que luchó por su realización. Murió pobre, porque la riqueza no fue su ideal. Su figura es la del Quijote que pelea la interminable batalla por la justicia.